Escualido

by KariLo

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2014-07-05 06:12:39
Updated: 2014-07-05 06:12:39
Packaged: 2016-04-26 18:39:01
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,083
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: LA HISTORIA DESDE OTRO ANGULO... Proyecto en honor a la segunda pelÃ-cula... sin continuaciÃ³n a menos que tenga muchos comentarios xD Si pasamos de 10 comentarios juro aÃ±adir otro momento xD muahahahaha

Escualido

El viento.

Oh que majestuosa sensaciÃ³n es la que nos regala. La velocidad lo hace simplemente mÃ¡s delicioso y no puedo desear otra cosa a cada minuto que estoy vivo aunque siempre hay un vacÃ-o en mi interior, algo que no logro comprender y no se llena por mÃ¡s pescado que engullo.

-Ey, Furia.

Giro un poco mi cabeza al escuchar el llamado y me encuentro con todo un sequito de dragones de todas clases. Conozco a todos hace poco. Tomaron mi llegada como algo normal aunque tampoco es que hable mucho con ellos. Solo estoy de paso en mi gran bÃºsqueda de un hogar.

-Vamos a conseguir el tributo Â¿Te unes?

El tributo era algo a lo que yo no estaba obligado. No conocÃ-a a su alfa ni estaba en mis pensamientos el presentarme a Ã©l. No era muy amigable segÃºn habÃ-a escuchado.

-Ya pesque un poco, gracias.

-Anda acompÃ¡Ã±anos, no tendrÃ¡s que hacer nada a menos claro que esos vikingos nos den una paliza como acostumbran.

Suspire y soltÃ© un gruÃ±ido. No era ninguna afirmaciÃ³n o negaciÃ³n

pero les tenÃ-a simpatÃ-a. Ellos lo sabÃ-an y por ello siguieron su rumbo sabiendo perfectamente que yo estÃ¡ en la retaguardia, no los abandonarÃ-a por mÃ¡s que detestara los problemas.

Me eleve entre las nubes sintiendo como la brisa alborotaba mis orejas refrescÃ¡ndolas. Mis alas rompÃ-an la continuidad de lo invisible y mis ojos admiraban la silenciosa belleza de la luna con sus amigas las estrellas. Me sentÃ-a genial. Me sentÃ-a libre.

Pero mientras yo disfrutaba el ataque habÃ-a comenzado y despertÃ© al escuchar todo el escandalo proveniente de esa aldea en medio de "PÃºdrete en la nada" parecÃ-a que todo iba bien hasta que pude ver como esos gordos vikingos atrapaban a algunos de mis amigos. Enseguida fije un blanco y acelere a lo mÃ¡ximo vibrando hasta la medula con ese zumbido potente y feroz que anunciaba mi llegada. Pude ver a mis amigos sonriendo al ver como pasaba sobre sus cabezas y luego mi hermoso fuego azul brillo un segundo como un rayo para destrozar al contacto una de esas cosas que lanzaban piedras pero aun seguÃ-a un poco en pie. Di la vuelta y de nuevo la atravesÃ© hasta que cayÃ³ en pedacitos. No pude evitar reÃ-r, me gustaba verlas caer. Tal vez darle a otra no harÃ-a daÃ±o y sin duda les regalarÃ-a mÃ¡s tiempo para huir.

Di la vuelta y fije el blanco, creo que lo golpeare mÃ¡s abajo. Mi fuego azul atravesÃ³ sin problemas el montÃ³n de maderos pero al dar la vuelta algo me golpeo. Se enredÃ³ por mi cuerpo como serpientes fuertes y el dolor en mis alas dobladas con brusquedad fue insoportable pero lo peor apenas venia. Mire hacia el cielo oscuro con terror suplicando en silencio a mi protector que tuviera piedad de mÃ-. Con velocidad vertiginosa caÃ-a en picada hacia el bosque, lo mejor hubiera sido golpear el piso o tal vez el agua pero mi suerte era pÃ©sima. Choque con furia contra los arboles del bosque, con cada golpe el dolor aumentaba y pude sentir el mayor proveniente de mi pobre colita que intento sujetarse de lo que fuera pero fallo. Un golpe mÃ¡s y el recuerdo del viento amigo fue lo Ãºltimo que pude pensar antes de que todo oscureciera.

No sÃ© cuÃ¡nto tiempo he pasado en tierra. No sÃ© quÃ© paso. Que me ataco o porque lo hizo. Me duele todo y aun no puedo moverme. Quiero irme. Necesito volar lejos de aquÃ-. No quiero que me lastimen. Nunca he lastimado a alguien, solo rompo cosas pero si ese es mi error pido perdÃ³n pero que alguien me ayude. Tengo miedo... mucho miedo.

El Ã¡nimo me abandona como la luz de la noche que poco a poco se aleja dejando al sol ver mi desgracia Â¿El tendrÃ¡ piedad? No lo creo aunque se lo suplico. Mis parpados pesan y los cierro intentando olvidar ese dolor penetrante. Sonidos cercanos. Es el fin. Son tan ligeros que se perfectamente que no es ningÃºn amigo. Y solo aprieto mis ojos esperando a lo que sea que se acerca, que me darÃ¡ fin. El miedo y la tristeza se clavan en mi corazÃ³n.

Los sonidos se han detenido pero mi olfato me dicen que una criatura esta junto a mÃ-.

-Yo derrumbe a esta majestuosa bestia.

Escuche decir en ese dialecto tan raro del que apenas comenzaba a aprender a entender. Cuando sentÃ- algo sobre mi cuerpo gruÃ±Ã- con fuerza. No puedo evitarlo. Quiero ver a mi asesino.

Mi sorpresa fue enorme al encontrarme a un escuÃ¡lido vikingo de cabellos cobrizos. Era el mÃ¡s pequeÃ±o que habÃ-a visto, casi como una rama muy corta. VergÃ¼enza tenÃ-a. Mi capturador era una lagartija. Aun asÃ- lo mire a los ojos, no supe porgue y menos aun cuando el cuchillo que tenÃ-a en sus manos fue empuÃ±ado con seguridad.

-Te sacare el corazÃ³n y se lo llevare a mi padre, dragÃ³n.

No entendÃ- muy bien, solo lo de corazÃ³n y con eso me basto para saber que era mi fin. Solo pude pensar en el vacÃ-o que me habÃ-a acompaÃ±ado desde pequeÃ±o y que jamÃ¡s sabrÃ© que fue. Tengo miedo pero no dejo de mirarlo.

-Â¡Soy un vikingo!

El terror del fin me abrumaba mÃ¡s y mÃ¡s. No podÃ-a pensar. No querÃ-a hacerlo. Lo mire vencido sabiendo que obtendrÃ-a mas piedad de un Ã¡rbol que dÃ© el y por mÃ¡s que intentaba aceptar lo que venÃ-a no podÃ-a. Solo era un pequeÃ±o a merced de un malo.

Nos miramos varios segundos a los ojos y de pronto pude ver el mismo terror que yo sentÃ-a. Pero hubo algo mÃ¡s. Como una chispa que jamÃ¡s podrÃ-a explicar y lleno de confusiÃ³n cerrÃ© los ojos. No querÃ-a ver mÃ¡s y no querÃ-a que mi Ãºltimo pensamiento fuera el instante en que el viento se aleja. Los cielos azules y las nubes blancas desee a mi alrededor. Un buen recuerdo para la eternidad.

-Yo hice esto.

De pronto sonidos de corte. AbrÃ- los ojos con sorpresa al sentir el cuchillo moviendo las serpientes que me ataban y las vi morir. Pude sentir como poco a poco podÃ-a moverme mÃ¡s y mÃ¡s hasta que me levante de un salto casi tacleando al escuÃ¡lido ese que me miro con terror.

-Â¡Tonto! â€“. Le grite y gruÃ±Ã- con fiereza en su cara.

Pero en mi mente le agradecÃ-a por no terminar los soles de este pobre pequeÃ±o solitario que solo buscaba un hogar.

End
file.